

TOLEDO HACE CIEN AÑOS

Dado el gran interés que aún conserva el «Diccionario Geográfico Histórico y Estadístico de España», que el político liberal y científico D. Pascual Madoz (1806-1870) publicó a partir del año 1845, nos complace ofrecer algunos fragmentos para conocimiento de nuestros lectores.

ARTES E INDUSTRIA. Eran antiguamente estos ramos de gran consideración, tanto en la cap. como en otros pueblos de la prov., a los que se extendía naturalmente la influencia del genio y de la actividad, que traen consigo la multiplicación de los establecimientos fabriles: sin remontarnos a la época de la dominación sarracena, en que el reino de Toledo sobresalía por la riqueza de sus tejidos de lana y seda, conservamos todavía memoria de la multitud de brazos que se ocupaban en esta ind., que empezó a decaer durante los reinados de los últimos descendientes de la casa de Austria, y que por la introducción de telas extranjeras en el reinado de Felipe V, desapareció casi del todo: de una memoria, que se presentó al rey en 1620, consta que se empleaban anualmente en estas manufacturas 45.000 qq. de lana para la fabricación de paños, gergas y estameñas, que ocupaban 38.250 personas; se fabricaban además 500.000 pares de medias, en lo que se ocupaban 16.900 individuos; 5.000.000 de gorros encarnados de lana, en lo que se empleaban 564 fabricantes, y que las manufacturas de seda no eran menos considerables, aunque en aquella época había ya disminuido el consumo de seda en 430.000 libras, y habían

dejado de tener trabajo en su consecuencia, 38.442 personas empleadas en este ramo; las pérdidas pecuniarias, efecto de esta decadencia, ascienden, como es de suponer, a muchos millones de reales; igual suerte sufrió la magnífica fábrica de espadas de Toledo, únicas que se usaban en la nación, por su forma peculiar al traje y costumbres españolas; pero la introducción de las modas francesas por el mismo Felipe V, hizo también desaparecer esta ind. Cerca de un siglo se pasó en semejante abandono luchando solamente la v. de Talavera, bajo la dirección de los Cinco Gremios de Madrid, contra la irrupción de los géneros extranjeros, con los cuales a pesar de todos los esfuerzos, era casi imposible sostener la competencia, pero en cambio, se hacían grandes remesas a nuestras posesiones de América, que compensaban las pérdidas de la Península; así las cosas, se logró por fin, bajo los reinados de Carlos III y IV, y por la mediación y munificencia de los arz. de Toledo, restablecer algunas de las fáb. de telas y la de espadas, de que hemos hablado: entre aquellas se distinguen las destinadas a los ornamentos de igl., de las cuales había 7 telares en 1791. La ind. dominante hoy en la prov. es todavía la fabri-

cación de telas y galones de seda en Talavera y Toledo; la de punto inglés y liso en esta cap.; la de telas ordinarias de lana en algunos pueblos del part. de Torrijos, Consuegra, Madrideojos, Menasalvas y Santa Cruz de la Zarza; la de loza en Talavera, Puente del Arzobispo, Toledo y Ocaña; la de jabón en Mora, Torrijos, Ocaña y Gerindote; la elaboración del salitre en Templeque, y la de armas blancas en Toledo: otras nuevas fábricas se van estableciendo en estos últimos tiempos, como la de fundición de hierro en el part. de Navahermosa.

MINAS. Rica ha sido en todos tiempos esta prov. de criaderos metálicos, y no podía menos de ser así, en vista de la naturaleza del terreno: tenemos a la vista el registro de minas de la corona de Castilla publicado de orden del rey en 1831, y el Boletín oficial de la Dirección del ramo: estos documentos testifican aquel aserto: el territorio de los montes, la Jara y Consuegra son los más abundantes: se cuentan 2 de oro, 76 de plata, 250 de plomo, 56 de hierro, 75 de cobre, 9 de cinabrio, 4 de alumbre, 3 de azogue, 3 de carbón, 1 de bismuto, 1 de ocre, 1 de grafito, 3 de estaño y 15 de varios metales.